

La Victoria

SEMANARIO DE BÉJAR

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

REDACCIÓN: Sánchez Ocaña, número 2.

ADMINISTRACIÓN: ídem, ídem.

La correspondencia administrativa a la Administración, la demás a la Redacción.

ADVERTENCIA.

No se devuelven los originales después de su publicación.

Se dará noticia, si lo merecen, de las obras que se nos remitan.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN TODA ESPAÑA, un mes	0'50 pesetas
En id. id. trimestre	1'50 »
En id. id. un año	6'00 »
Pagando un año anticipado	5'00 »

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

LA NATIVIDAD DEL SEÑOR

El orden de las fiestas de la Iglesia se armoniza perfectamente en el transcurso del año con el orden de la naturaleza, porque ésta no es más que una página de la revelación divina, escrita con caracteres más toscos por la invisible mano de su Creador. Es preciso—se lee en San Juan, cap. III, 30,—que él crezca y que yo disminuya, y San Juan Bautista nace en el solsticio de estío, en que principian á disminuir los días, y Cristo nace en el solsticio de invierno, en que principian los días á crecer. Y la glorificación del Salvador se verifica saliendo triunfante del sepulcro con los primeros resplandores de la aurora, en la época en que el Sol, en medio de su carrera, había llegado al más alto grado de su esplendor.

Y el nacimiento de Jesús coincide con el periodo histórico, en que, según el cálculo de todos los pueblos, termina el año de Dios, compuesto de 4.320 de nuestros años lunares; y con la época en que la grande estrella de los orientales, prometida hacia tiempo, apareció en el cielo acompañada de una conjunción general de los planetas; y con las fiestas conmemorativas de la dedicación del templo de Jerusalén; y con las fiestas paganas del sol y las saturnales de los romanos, y las fiestas de los egipcios... porque el Salvador, fundador de la nueva alianza, verdadero Sol de justicia, había de ser la luz que vendría á iluminar á los que habitaban en la sombra de la muerte y caminaban en las tinieblas, como dice Isaías, y porque el día del nacimiento de Cristo había de ser un día de regocijo para la tierra, un día de alegría para el cielo y un día memorable para la Historia.

Ciento setenta y cuatro años antes de nuestra Era, el día veinticinco del mes de *cisleu*, noveno mes del año eclesiástico de los judíos, ocho días antes de la nueva luna de *tebeth*, después de haber obtenido una importante victoria sobre los Sirios, Judas Macabeo consagró de nuevo el altar y purificó el templo de Jerusalén en el mismo día en que tres años antes había sido profanado por primera vez por el rey Antíoco.

Después de haber buscado en el templo aceite de la época anterior á la profanación, hallóse solamente el que hubiera sido necesario para alimentar un día la lámpara sagrada; pero, por un milagro de Dios, con él hubo suficiente para alimentarla por espacio de ocho días con sus ocho noches. Este fué el origen de que los judíos conmemoraran con ocho días las fiestas de la dedicación del templo, en las noches de los cuales, llamadas *noches sagradas* ó el tiempo de la santa noche, se encendían un gran número de luces en todas las casas, no solamente de Jerusalén, sino de toda la Judea, como sucede actualmente con la festividad de la Candelaria en algunas partes, conociéndose, por este motivo, las fiestas de la dedicación del templo con el nombre también de fiestas de las *luminarias*.

Coincidiendo, pues, con esta festividad, en medio de las *fiestas de las luces* nace el que era la verdadera luz del mundo, el Salvador de los hombres, en la santa noche de *cisleu*, que, cuando fué sustituido el calendario judío por el romano, correspondió al veinticinco de diciembre.

La natividad del Señor tiene lugar á los doscientos setenta y cinco días de la Encarnación del Verbo, en el solsticio de invierno, cuando llegando el Sol al signo de Capricornio comienza á levantarse sobre el punto solsticial y á subir de nuevo hacia la primavera, dando principio en la naturaleza el reinado de la luz que empieza á vencer á las tinieblas en que se hallaba envuelta.

Desde el veinticinco de diciembre hasta el día

seis de enero, en que realmente el Sol ha pasado el punto solsticial, y coincide con la Epifanía ó día de la manifestación, los antiguos habían establecido un periodo característico, compuesto de las doce noches santas del año, que solemnizaban con fiestas religiosas.

Los romanos solemnizaban el principio de año nuevo y celebraban con juegos públicos el veinticuatro de diciembre como el día del nacimiento del Invencible (*natalis Invicti*), es decir, del Sol. Los persas, adoradores de Mithra, celebraban el nacimiento del Sol el veinticuatro de diciembre, en el solsticio de invierno, recuerdos de cuyas fiestas pueden apreciarse en muchos de sus sepulcros donde se representa el Sol con una aureola de rayos en la cabeza, rodeado de los animales sagrados de Ormuzd, tendido en una gruta, recibiendo los homenajes y dones de los magos; alegoría no poco análoga con la de los primeros siglos de los cristianos, como puede verse en las catacumbas.

Los egipcios solemnizaban con grandes demostraciones de júbilo el día seis de enero, porque era la época en que habían cesado las inundaciones del Nilo, y el día veinticuatro de diciembre, como el día en que nació de Isis el Sol, con el nombre de Harpocrates, exclamando los sacerdotes en esta solemnidad: «Regocijáos; ya lo hemos encontrado». Representaba este pueblo el Sol niño ó naciente, con el nombre y la imagen de Horo, reposando dulcemente en el seno de la Virgen celestial, con la cabeza circundada de una aureola. Lo mismo puede decirse del *Chrishna* indio.

Jesús, pues, vino al mundo anunciado por el coro de los planetas, todos los cuales solemnizaban unánimes su semana jubilar; cuando su estrella profética se hallaba en el signo de los Peces, en medio de las alegrías del cielo y de la tierra en una fría noche del mes de diciembre, en la santa noche del veinticinco de *cisleu*, llamada por los griegos día de *las luces*; *noche sagrada* por los alemanes; el tiempo de la santa noche ó *noches sagradas* por los judíos; la época de las *doce noches santas* del año por los paganos, y por los padres de la Iglesia, tanto griega como latina, *dies natalis Domini*, que de la expresión romana *Natal* ha venido á transformarse en nuestra lengua en la palabra *Natividad* ó *Navidad*.

JOSÉ J. MARTÍNEZ Y JIMÉNEZ.

Presbítero.

EMMANUEL

Las pajas del pesebre,
Niño de Belén,
*hoy son flores y rosas,
mañana serán hiel.*

Lloráis entre las pajas,
de frío que tenéis,
hermoso Niño mío,
y de calor también.

Dormid, Cordero Santo;
mi vida, no lloréis,
que si os escucha el lobo
vendrá por Vos, mi bien.

Dormid entre las pajas,
que aunque frías las véis,
*hoy son flores y rosas,
mañana serán hiel.*

Las que para abrigaros
tan blandas hoy se ven,
serán mañana espinas
en corona cruel;

mas no quiero deciros,
aunque Vos lo sabéis,
palabras de pesar
en días de placer;

que aunque tan grandes deudas
en pajas las cobréis,
*hoy son flores y rosas,
mañana serán hiel.*

Dejad el tierno llanto,
divino *Emmanuel*;
que perlas entre pajas
se pierden sin por qué.

No piense vuestra Madre
que ya Jerusalén
previene sus dolores
y llore con José;

que aunque pajas no sean
corona para rey,
*hoy son flores y rosas,
mañana serán hiel.*

LOPE DE VEGA.

SECCIÓN RECREATIVA

La almohadita del niño Jesús

I

Era la víspera de Navidad, y en una lujosa estancia de cierto palacio de Madrid, preparaban un caballero y una señora, un *Nacimiento*. Era aquel un *Nacimiento* á la española y á la antigua, con todos sus intrincados laberintos y todas sus gracias impropiedades. Rocas de corcho y papel encolado, que sostenían un Belen de cartón: bosques de lentisco, ríos de cristal, chozas de paja, pastores y zagalas de barro, que bajaban por todas las veredas de la montaña, cargados de tortas, pavos y gallinas que ofrecer al Niño: rebaños de vacas y ovejitas que pacían mansamente en prados de serrín verde; bandadas de pájaros no clasificados en ninguna fauna conocida, perseguidos por cazadores que les disparaban sus escopetas, sin esperar á que Schwartz inventara la pólvora. Un devoto ermitaño hacía resonar la campana de su ermita tocando á Misa, á media legua escasa del rey Herodes, que aparecía en la ventana de su palacio para contemplar la degollación de los inocentes: más lejos asomaba por la boca de un túnel un ferrocarril cargado de pavos, panderetas y zambombas; y allá, en último término, se divisaba la brillante comitiva de los Reyes Magos, atravesando un puente más atrevido que aquel famoso del Diablo, cuyos cimientos es fama que los echó este ilustre arquitecto, quedando hecho desde entonces jefe supremo de la francmasonería. Al pie de la montaña se hallaba la gruta y en ella dormía el Niño Divino en su camita de pajas: á su derecha le contemplaba la Virgen arrobada, y á su izquierda le contemplaba también San José, apoyado en su florida vara. La mula y el buey se mantenían en el fondo á respetuosa distancia, y á la entrada de la gruta dos Guardias civiles de gran gala, ordenaban á la multitud de pastores que habían llegado ya, deseosos de adorar al Niño. En los aires, suspendidos de invisibles hilos elásticos que les imprimían un suave movimiento, veíanse gran número de Angeles sosteniendo banderolas con letras de oro, que decían:—*Gloria in excelsis!*

Conocíase, sin embargo, que una mano inteligente había dirigido aquella perspectiva verdaderamente admirable, conservando de intento esas gracias impropiedades que despiertan en el corazón los dulces recuerdos de la infancia. Todo

era, por otra parte, rico y suntuoso: las figuras eran todas finas; y algunas de verdadero mérito: un rico tapiz flamenco cubría el fondo: arañas antiguas de cristal de Venecia cargadas de bujías y macizos candelabros de plata, colocados acá y allá por la montaña, prometían á los pastores que no echarían de menos en el camino ni el alumbrado de gas, ni las luces eléctricas. La estrella que guiaba á los Reyes Magos, era una verdadera estrella de riquísimos brillantes, y otra en todo igual, colocada en el fondo de la gruta, esparcía sus magníficos reflejos sobre el celestial semblante del Niño. Plantas raras y vistosas enredaderas criadas en invernaderos, festoneaban la montaña, y se entretejían en el fondo con grandes espejos que colocados frente á frente, aumentaban la perspectiva, y habían de causar, reflejando centenares de luces, un mágico efecto.

Hallábase el caballero de que hicimos mención, subido en lo alto de una escalera de manos, poniendo en orden la turba de palafreros, pages, soldados, caballos y dromedarios, que formaban la comitiva de los Reyes Magos. Era un joven de unos treinta años, cuya arrogante figura respiraba dignidad y gracia: vestía un elegante traje de casa, de color gris con vivos rojos, y un criado le iba alargando desde el suelo los personajes del séquito regio: llamábale señor Marqués, y le daba siempre el tratamiento de excelencia. La señora parecía más joven, y con ser muy bella, era más simpática: tenía puesto un gran delantal blanco sobre su traje también de casa, y ayudada por una doncella, colocaba una piara de patitos entre las ramitas de pino, que remedaban juncos en ambas orillas del río. El caballero la llamaba Elvira, y los dos criados le decían también señora Marquesa.

De repente sonó una estrepitosa carcajada detrás de la cortina que cubría la puerta del fondo. Sorprendido el Marqués, se volvió en lo alto de la escalera con el rey Melchor en la mano, y estupefacta la Marquesa dejó escapar media docena de aquellos diminutos palmípedos, que comenzaron á patinar, más bien que á nadar, en aquel río verdaderamente cristalino: al mismo tiempo se precipitó en la estancia una señora joven, envuelta en un abrigo de terciopelo azul, guarnecido de martas, y se dejó caer riendo en un sofá, sin sacar las manos de su manguito de pieles.

—¡Magnífico! ¡portentoso! ¡admirable!— exclamaba sin cesar de reír. ¡Qué grabado tan bonito para la *Ilustración Española!*... Cuadro de costumbres patriarcales.—¡Brucis y Filemón en su juventud lozana!...

—¿Pero, por dónde has entrado?—dijo al fin la Marquesa.

—Pues hija, por la puerta, y sosteniendo una batalla campal con ese Bruin (oso), de librea que tienes en la antecámara.—¡Que los señores no reciben! decía; y yo haciéndome la sorda, me entré de rondón, y he llegado á tiempo de contemplar á estos papás de tiempos bucólicos, preparando el Nacimiento para su niño... ¿Y dónde anda Alvarito, que no lo veo cosido á tus enaguas?

—Lo he mandado al Retiro con Miss Folck, porque quiero que todo esto le coja de sorpresa.

—Y por cierto,—dijo el Marqués desde lo alto de la escalera,—que á lo mejor se entra por las puertas, y seremos nosotros los sorprendidos.

—¿Quiere decir eso que estorbo?...—Pues paciencia, primo mío; que para estos casos se inventó aquello de sufrir con ella las flaquezas de nuestros prójimos; y no he salido yo de mi casa con un frío de seis grados bajo cero, para irme sin ver este portento de tus manos.

Y acercándose la señora al Nacimiento, comenzó á recorrerlo todo con la vista, diciendo en tono burlón:

—¡Ay que bonito!... ¡Los pastorcitos y la vaquitas!... ¿Cómo hacen Elvira?... ¡mú! ¡mú! y las ovejitas, ¡bé! ¡bé! y los pajaritos, ¡pi! ¡pi!... Mira, Alvaro, ó mejor dicho, Melibeo, ó Tirsis, ó Clorinto, baja de esa escalera con un sombrero de paja con lazos rosa, y un cayadito en la mano, y ven con tu Alvarito á ofrecer al Niño-Dios un platito de requesones... ¡Calla! ¿y andan tus brillantes alumbrando á los Reyes Magos?... ¡Vamos! ¿también á ti la felicidad doméstica te ha reblandecido el seso?... No te los has puesto más que una vez, cuando fuiste á Palacio á tomar el almohadón, y ya se los cuelgas á la mula y al buey...

—No, hija, no;—le interrumpió la Marquesa: se los pongo al Niño Jesús que está en la cuna... ¿Acaso puedo emplearlos mejor que en honrar á Dios y entretener á mi hijo?...

—Vamos, vamos, Dorila mía; ponte también un zagalejo colorado y una guirnalda de frescas rosas, y vente con tu Melibeo á ofrecer al Niño un panal de rica miel y una orcita de manteca!

—Si quieres venir por acá esta noche, dijo el Marqués, tocarás la zambomba mientras nosotros hacemos la ofrenda.

—Me parece que la harás tú solo, Melibeo... incivil é inculto Melibeo, que ni siquiera por respeto á una dama has bajado de esa escalera... Lo que es esta noche, tú Dorila no cenará contigo requesones; que me la llevo yo á que cene en mi casa *foie-gras* y pavo *trouffé*... Solo para convidarla he venido.

—¿Das algún baile?
No: doy una Misa del Gallo.

Fué tal el flujo de risa que estas palabras seriamente pronunciadas causaron á los dos esposos, que la misma dama acabó también por reírse.

—¿Una Misa del Gallo?—exclamó el Marqués. ¿Y quién la dice?... ¿Tú ó tu marido?

—Mi señor marido, respondió la dama con cierta amargura, se divierte en el Senado haciendo leyes...

Y su señora mujer, se divierte en casa diciendo Misas; le interrumpió el Marqués.

—¡Pues claro está!... Ayer se me ocurrió la idea, que por lo nueva ha de causar efecto... Y eso que estaba de un humor de perros... Figúrate que me habían mandado de París un sombrero de invierno, con un gran pájaro lindísimo, como no he visto en Madrid otro. Apenas le había sacado de la caja, se me entran en el tocador los seis niños con una dichosa perra perdiguera que les ha regalado su padre... Ver la perra el sombrero, creer que el pájaro era una perdiz, y lanzarse á él y llevárselo entre los dientes, todo fué uno!... Yo chillaba, los chiquillos reían, la perra ladraba, los criados corrían azorados... En fin, hija; allá en las caballerizas pudieron arrancar á la perra el sombrero, que estaba ya como puedes figurarte.

Los dos esposos reían á carcajadas: la dama decía muy seria.

—Sí; reios, reios, que el caso es de risa... Te aseguro que si hicieran á Herodes ministro de Fomento me hacía ministerial hasta los huesos.

(Continuará). P. COLOMA.

MERCADOS

En los de cereales del lunes en Barco de Avila y el martes en Piedrahita rigieron los precios siguientes: trigo á 45 y 46 reales fanega; centeno y cebada de 28 á 31; algarrobas á 23 y 24; patatas á 0'80 de pesetas la arroba.

Mucha concurrencia de ganado vacuno, del que se hicieron numerosas transacciones á buenos precios, influyendo en ello el haber habido gran afluencia de compradores forasteros.

Cerdos de 11 á 12 arrobas á 52 y 53 reales arroba.

Nuestro mercado del jueves, que es el llamado de Navidad, estuvo animadísimo.

Precios de los cereales: trigo á 46 reales fanega; centeno á 32; cebada á 30; algarrobas idem; patatas se vendieron á 0'85 de peseta la arroba.

El ganado vacuno, del que hubo gran concurrencia, se cotizó, en general, á precios elevados; el de muerte de 74 á 76 reales arroba.

Cerdos de 10 á 11 arrobas se vendieron á 51 y 52 reales arroba.

PAN Y AMOR...

¿Os acordáis lectores de aquellos niños extranjeros que aparecieron solos y míseros, una noche inclemente en las calles de Madrid? Eran dos muchachitos hermanos, niño y niña, que habían venido en un barco atravesando los mares hasta España, desde la costa de Chile. ¿Eran chilenos? Tal vez; nadie lo sabe con certeza; una mujer española los confió, moribunda, á otra hija de esta noble tierra de la caridad, diciéndola únicamente:—Son mis hijos y están solos en el mundo...

La heredera de aquella inesperada fortuna era pobre y doliente. Con mil trabajos y sacrificios logró volver á España con el anhelo de hallar alivio á sus padecimientos con los aires nativos y el piadoso calor de su familia. Pero no abandonó á los niños que le fueron confiados en la trágica agonía de una madre.

Agravada en sus cuitas la valerosa viajera, y padeciendo los rigores de su triste situación, procuró en vano asilar á los niños, para librarlos del hambre y de la miseria total. Desfallecida, contristada, en extremo, hizo por la gran villa cortesana una de esas dramáticas peregrinaciones, que con harta frecuencia dejan en mitad del arroyo alguna pobre víctima de la «protección oficial» á los menesterosos madrileños.

Esta vez las víctimas fueron los dos inocentes

niños, porque su protectora desesperada de encontrar para ellos un refugio, en un arranque doloroso de su impotente compasión, los soltó de la mano y huyó pidiéndole al cielo para las indefensas criaturas la gracia bienhechora de un corazón caritativo, que no había encontrado en su odisea silenciosa y humilde, y que, tal vez, aparecería ante el emocionante grupo de los niños abandonados.

Ni hogar ni patria, ni pan ni abrigo, tenían aquellos huérfanos en la terrible noche de su abandono.

Pasaban las horas negras y crueles delante de las criaturas aterradas, y cuando su llanto y su miedo llamó la atención del público, aparecieron unos guardias que llevaron á los pequeños á la Comisaría... Un asilo provisional para los desgraciados, y una sensacional información para los periódicos...

Un periódico, entrando en una casa apacible y honrada, al día siguiente de este suceso, contó á un matrimonio ejemplar, el cuento lastimoso de los huerfanitos.

Aquellos píos lectores, se miraron á los ojos con una mirada húmeda y elocuente, de esas que valen por cien brillantes discursos. Se entendieron amorosa y santamente. El, un bravo militar, condecorado con la laureada de San Fernando, héroe de la campaña de Filipinas, se llama Manuel que quiere decir *Salvador*, simbólico nombre para los niños de esta verídica historia. Ella una señora, toda bondad y dulzura, se llama María, nombre de la Virgen Madre, ungido de piedades humanas...

No tenía hijos ayer; hoy, ante el relato de esta tragedia infantil, han nacido en aquel hogar, como dos lozanas flores de misericordia, los niños del arroyo, los inocentes peregrinos, de sabe Dios qué patria y qué origen...

No es este un rasgo de caridad vulgar: es una espléndida limosna de amor y de honor, de pan y de cultura.

El bravo comandante Carrillo y su digna esposa, han ofrecido á estos niños anónimos y miserables, su corazón y su casa, su esclarecido nombre y sus desvelos, con ilimitada bondad merecedora de más valiosos lauros que los de esta humilde crónica admirativa...

CONCHA ESPINA DE SERNA.

CENTRO SOCIAL

El lunes próximo, 26 del corriente, á las 8 y media, darán en esta sociedad, varios distinguidos jóvenes de Salamanca, que á ello espontáneamente se han ofrecido, una velada, cuyo programa es el siguiente:

Primera parte (literaria)

- 1.º «La grandeza de España seguidora de la Cruz», discurso de D. Enrique Sánchez Reyes.
- 2.º «A mi patria» (Nostalgia), poesía original de D. José Méndez.
- 3.º «Apartamiento de Cristo y decaimiento de España», discurso de D. Florencio Amador.
- 4.º «Necesaria y pronta regeneración de España», discurso de D. Manuel Méndez.

Segunda parte

- 1.º Pagliacci. Oscita di Tonio—prólogo—(Leóncavallo), por el señor Méndez, acompañado al piano por el señor Ibarlucea.
- 2.º «Los descamisados» zarzuela cómica en un acto y en prosa, original de los señores Arniches y La Silva, música del maestro Chueca, por los señores Reyes, Méndez (M. y J.), Junquera, de la Cueva (F. y J.), Carcia Sopera y Argenta.

Como ven nuestros lectores, es un programa selecto y variado y, dada la competencia de los jóvenes que han de llevarle á ejecución, la velada será en el Social un verdadero acontecimiento.

Como en ella habrá discursos, no podrán asistir, según el reglamento, los niños menores de 14 años.

Podrán ir á la próxima del día de Reyes, en la que habrá solo funciones teatrales.

LOS MIL USOS DEL SERRÍN

Aun no hace muchos años el serrín era considerado como un desperdicio sin valor alguno. En las fábricas de aserrar se regalaba de muy buena gana, porque así no había que pagar carros que lo tirasen en los vertederos. Pero hoy es otra cosa; lejos de considerarlo como un desperdicio, el serrín se vende á buen precio, porque tiene una porción de aplicaciones industriales. Por ejemplo del serrín puede extraerse azúcar, alcohol, aunque, como ya se ha dicho en otra oca-

sión, todavía no pasa de ser un experimento de laboratorio. En un banquete celebrado recientemente en Inglaterra, y al cual asistieron muchos químicos de todas partes del mundo, se sirvió coñac destilado del serrín. Su gusto y su aroma eran tan exquisitos, que ninguno de los comensales sospechó que lo que bebía no era producto de la vid, hasta que al finalizar la comida se declaró la procedencia del licor.

El serrín constituye la base de más de veinte especies de explosivos diferentes. Las pólvoras denominadas «blanca» y «amarilla» no son más que serrín saturado de ciertos ácidos.

Del serrín puede extraerse gas para el alumbrado lo mismo que se extrae del carbón de piedra.

En las regiones madereras del Canadá, donde el serrín es abundante y barato, hay muchos pueblos que se alumbran con gas de serrín. El sistema de producción es igual que el del gas de hulla: el serrín se cuece en retortas, y da de veinte á treinta mil pies cúbicos de gas por tonelada.

Con serrín amasado con otros componentes, entre los que figura la sal, se hacen unas tortas que sirven de forraje para el ganado y con serrín hacen una especie de pan los aldeanos de ciertas regiones de Rusia y Alemania.

En las obras de construcción se emplea mucho el mortero de serrín. Prácticamente puede construirse una casa entera de serrín, porque hay estuco de serrín, y maderas, molduras, artesanos, etc., de serrín comprimido, y teñido de modo que imita las maderas más preciosas.

Hay un «mármol» de madera que se emplea para las chimeneas, y que no es sino serrín mezclado con desperdicios de marfil, y teñido con ciertos pigmentos. Los papeles de las paredes, llamados de terciopelo, se hacen aplicando serrín sobre una superficie previamente dibujada con una pasta adherente.

Con serrín se fabrican tintes de todas clases, baratos y permanentes. Una libra de tinte de serrín por ejemplo, cuesta la mitad que el palo de caméche, y tiñe cuatro veces más.

El serrín ordinario lo usan los joyeros para limpiar la plata y para pulimentar el oro en los establecimientos de lavado mecánico, se emplea serrín en vez de jabón, porque la fricción con el primero de estos productos es eficazísima para quitar lo sucio.

Todos los años se reducen á pulpa los millares de toneladas de serrín para fabricar papel. Prensándolo en moldes cilíndricos se obtienen taponés para botellas y con moldes especiales se hacen tejas y ladrillos. Se emplea también, en vez de corcho para hacer linoleum barato, y para hacer «parquets».

En realidad puede decirse que son infinitos los usos á que puede destinarse esta sustancia. Los automovilistas le deben la brillante luz de los faros de sus coches, porque del serrín se saca carburo de calcio y de éste, por la acción del agua, el gas acetileno.

AYUNTAMIENTO

Notas de la sesión subsidiaria del 23 de diciembre de 1910

Da principio á las ocho menos veinticinco minutos de la noche bajo la presidencia del alcalde y con asistencia de los concejales señores Izquierdo, Gorzo, Lozano, Rodríguez Huertas, García, Ortín, Mayoral, Valle, Rodríguez Fernández y Rodríguez García.

Se aprueba el acta.

Despacho ordinario:

Circular del Gobernador Civil de la Provincia encareciendo la obligación de perseguir la expendición de vino artificial y dando instrucciones para que se inspeccionen frecuentemente todos los establecimientos de este artículo.

El alcalde manifiesta que ya lo ha notificado al personal facultativo á fin de que acompañen á los señores concejales cuando estos quieran hacer alguna inspección.

Solicitud del presidente y secretario de una sociedad titulada «Ateneo Bejarano» pidiendo subvención, ya que los fines de ella, según dicen sus estatutos, es difundir la cultura.

Izquierdo que se debe denegar la petición puesto que no hace mucho tiempo que así se hizo con otra análoga hecha por la «Benéfica Bejarana.»

El alcalde que se informe atendiendo á los precedentes que haya.

Rafael Santos enfermo y sin recursos, demanda socorros para ir al hospital provincial.

Valle propone que por ser una necesidad apremiante, se informe en el acto y que se aumenten algo los recursos que ordinariamente se dan por encontrarse impedido y tener que acompañarle alguna persona.

El alcalde replica que se hará así y que es lo que de ordinario se hace con esta clase de enfermos.

Comisiones:

Hacienda da cuenta de estar convenida con los arrabales en la cantidad que han de pagar por concierto de consumos.

También dice que se ha puesto de acuerdo con la Delegación de Hacienda de la Provincia en cuanto á los errores de contabilidad que allí se habian cometido.

S. E. queda enterado.

Policía manifestó haberse celebrado la subasta de la limpieza.

Beneficencia informa á la petición formulada en la sesión anterior por Brígida Barbero, concediéndola un socorro de 25 pesetas.

Aprobado.

El alcalde hace presente que habiendo transcurrido el plazo de exposición del padrón de cédulas personales y no existiendo ninguna reclamación, procede que el Ayuntamiento le apruebe.

Así lo hace.

Izquierdo comunica que al visitar él el fiolato en construcción de la Corredera, le pareció no amoldarse á dimensiones requeridas en el pliego de condiciones, pues se le hizo pequeño y propone se nombre una comisión para que compruebe las medidas.

Quedan nombrados para ello los señores Gorzo, Ortín y Rodríguez Fernández.

Valle que habiendo ordenado el alcalde, contra el acuerdo tomado por el Ayuntamiento en sesión secreta, efectuar el libramiento para el pago de las pensiones por la quincena vencida de este mes, pide que conste su protesta en acta á fin de acudir en recurso de alzada.

El alcalde dice que constará y que esto es cuestión de apreciaciones, pues él entiende debe pagarse en tanto no se haya resuelto el interpuesto por los interesados, en contra del acuerdo adoptado.

Lozano que desea se le aclaren por quien corresponda, varios datos que ha tomado de las cuentas municipales y que se refieren á un empleado en consumos que sin haber prestado servicio toda la quincena figura cobrándola por entero.

Izquierdo le contesta que si figura así es por no modificar las nóminas, pero que al cobrar dicho individuo se le rebajan los días que no haya hecho servicio, reintegrándose el Ayuntamiento de esta cantidad en las cuentas que por concepto de multas y otras varias existen, como lo puede comprobar el señor Lozano.

Sigue Lozano preguntando si puede Hacienda aumentar ó disminuir lo que por consumos pagan ciertos artículos, pues ocurre con una partida de carbón, introducida por cierto individuo, que ha pagado menor cantidad proporcionalmente que la pagada por otro por el mismo concepto.

Izquierdo responde que no tiene conocimiento del asunto, que se enterará é impondrá correctivo á quien lo merezca.

Valle ruega que se mejore el chocolate que se da, en el hospital.

El alcalde se muestra conforme y propone sea de una peseta cincuenta céntimos libra en lugar del de una veinticinco que en la actualidad se suministra.

Se acuerda.

Se levanta la sesión á las ocho y veinte minutos.

Sueltos y Noticias

«La Victoria»,

FELICITA

las Pascuas de Navidad

á todos sus amigos, suscriptores y lectores

Mañana celebrará el Centro Social junta general ordinaria.

En ella se dará cuenta de la marcha de la so-

ciudad durante el corriente año, se presentará nota de su estado económico y se tratará de la renovación de la mitad (cargos ó vicecargos) de la directiva.

Se recomienda la asistencia á los señores socios.

Se ha citado para las tres y media de la tarde.

Víctima de rápida enfermedad ha fallecido en Filipinas, á la edad de 33 años, confortado con los Santos Sacramentos, el R. P. Fr. Valentín Montero, religioso franciscano que residió durante algún tiempo en nuestro Convento del Castañar y que dejó en Béjar gratos recuerdos, por sus virtudes, sus dotes de orador y su afable y sencillo trato.

Rogamos á nuestros lectores que unan sus oraciones á las nuestras en sufragio de su alma.

Los presidentes de las Conferencias de señoras y caballeros de esta ciudad han recibido el donativo, que por el correo interior se ha servido enviarles V. X.

Dios se lo pague.

El jueves, á las diez de la mañana aproximadamente, estando tendiendo una tela el obrero Manuel Crisóstomo García, de 80 años, se rompió uno de los palos en que aquella se apoyaba y cayó hacía atrás el mencionado obrero, produciéndose al caer una fuerte conmoción cerebral y lesiones internas de importancia.

Ayudado por varios compañeros de trabajo, fué por su pie á su domicilio, donde falleció al día siguiente.

Encomiéndenle á Dios nuestros lectores y reciba nuestro pésame su familia.

Han estado en Salamanca los señores D. Anselmo Galindo, presidente de esta Cámara de Comercio é Industria, y los concejales señores Rodríguez Huertas, (sindicó) y Rodríguez Fernández, con el fin de practicar gestiones relacionadas con los actos de fiscalización de Hacienda, y multas subsiguientes á los mismos, que se han realizado últimamente en nuestra ciudad.

Las clases y conferencias del Centro Social se han suspendido hasta pasado el día de Reyes.

En esta semana ha fallecido también el antiguo monaguillo y muñidor de la Abadía del Santísimo Sacramento, Juan Benito Montero Villegas, viudo, de 50 años.

Damos sentido pésame á su madre y demás doliente familia y pedimos á nuestros lectores una oración por el eterno descanso de su alma.

La secretaria del Apostolado de la Oración, que vive calle Mayor de Reinoso, 18, principal, tiene tacos del calendario del Sagrado Corazón de Jesús á 0'25 de peseta uno.

También ha muerto esta semana en nuestra ciudad Manuel Sánchez de Marcos, viudo, labrador, de 80 años.

R. I. P.

Dijimos el sábado que, aunque lloviera ó nevara todavía, en esta semana dominaría el buen tiempo.

Y así ha sucedido.

También será de buen tiempo, en general, la semana próxima.

ADMINISTRACIÓN DE «LA VICTORIA»

Estado de cuentas de suscriptores de fuera de Béjar

Aldea del Obispo.—J. M.—Pagado fin enero 911.

Almendralejo.—F. C.—Id. fin diciembre 910.

Becedas.—J. P.—Id. fin diciembre 910.

Barcelona.—G. A.—Id. fin febrero 911.

Casas del Monte.—S. R.—Id. fin diciembre 910.

Cuacos.—G. M.—Id. fin diciembre 910.

Cañaverál C. S.—Id. fin diciembre 910.

Ciudad Real.—F. A.—Id. fin diciembre 910.

Coruña.—I. H.—Id. fin junio 911.

Cádiz.—J. C.—Id. fin agosto 910.

Fuente el Sar.—B. P.—Id. fin febrero 911.

Fuentes de Béjar.—J. R. T.—Id. fin octubre 910.

Garganta.—I. P.—Id. fin Septiembre 910.

La Canal de Carriedo.—B. G.—Id. fin mayo 911.

Lagunilla.—E. M.—Id. fin diciembre 910.

Madrid.—B. S.—Id. fin agosto 911.

(Continuará.)

Establecimiento tipográfico de F. Muñoz.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

BEJAR PINTORESCO É INDUSTRIAL

La reproducción artística de sus bellísimos paisajes.—La reseña plástica más completa de lo notable que encierra.—Un viaje rápido, cómodo y ordenado á Béjar y sus alrededores.—Una guía detallada de sus importantes industrias, sus artes, su comercio y negocios.—Lo que ha de deshacer la injusta mala fama de este rincón delicioso.—Un monumento para la posteridad elevado por los buenos bejaranos.—Una cosa que hará eco y popularizará nuestro Béjar por todo el mundo.

PRONTO—PRONTO—MUY PRONTO

se pondrá á la venta un precioso ALBUM editado por la

Ferretería DANIEL R. ARIAS

que llamará la atención de todos.

INDUSTRIALES, COMERCIANTES, BEJARANOS: anunciaos en él, si queréis que nuestra ciudad aparezca tal como es, deshaciendo el calificativo inexacto de ciudad muerta; si queréis ensanchar vuestros negocios, vuestros mercados, vuestros conocimientos; si queréis que Béjar prospere y se haga el lugar de cita de los excursionistas, de los veraneantes, de los que buscan negocios; si queréis que Béjar despierte de su marasmo.

NO OS CUESTA CASI NADA. HACERLO AHORA MISMO

En la Ferretería DANIEL R. ARIAS

— OS DARAN — DETALLES

SE VENDE

por no ser necesaria, la tribuna del Centro Social.

Puede servir para púlpito de una iglesia pequeña ó capilla.

Informará el conserje de dicha sociedad.

DISPONIBLE



“Benett,”

MADE IN U. S. A.

Máquina de escribir portátil de cinta y teclado completo muy práctica y muy sencilla

Con estuche, 150 ptas.

Juan Aparicio

REPRESENTANTE, BÉJAR

	PAQUETES	PASTILLAS	PESETAS
1. ^a marca: Chocolate de la Trapa. 400 gramos.	14, 16 y 24	1'25, 1'50, 1'75, 2 y 2'50.	
2. ^a marca: Chocolate de Familia. 460 »	14 y 16	1'50, 1'75, 2 y 2'50.	
3. ^a marca: Chocolate Económico. 350 »	16	1 y 1'25.	

Elaborados según fórmula aprobada por los Laboratorios Químicos Municipales de Madrid, Pamplona y San Sebastián.—Cajitas de merienda, 3 pesetas, con 64 raciones. Descuentos desde 50 paquetes. Portes abonados, desde 100 paquetes, hasta la estación más próxima. Se fabrica con canela, sin ella y á la vainilla. No se carga nunca el embalaje. Se hacen tareas de encargo desde 50 paquetes al detall. Principales ultramarinos.

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Por los testamentarios

de doña Antolina Regadera (q. e. p. d.) se venden: una casa y bodega, en la calle del 28 de septiembre, y una huerta, al sitio de la Cañada Vieja.

Informes en la Redacción de este periódico.

DISPONIBLE

SE ARRIENDA

el piso principal de la casa núm. 56 de la calle de Sánchez Ocaña.

Tiene espaciosas habitaciones empapeladas y galería encristalada al mediodía.

Informará don

Rufino Agero

PUERTA DE AVILA, 20

DISPONIBLE

Provincia de _____

Sr. D. _____

